OPINIÓN

La razón y la historia asisten a López Obrador en Washington

Por Rodrigo Guillot · 14 de julio de 2022 · 5 min de lectura

Conocedor de la complejidad de la historia de México, y de sus relaciones con Estados Unidos, López Obrador usó la historia para demostrar que sus propuestas a Joe Biden, además de corresponder a la actual crisis económica de Estados Unidos, ponen en el centro la soberanía mexicana y la contrahegemonía de nuestra política exterior.

Las cinco propuestas.

Veamos las cinco puntos de trabajo que Andrés Manuel sugiere a Biden para el trabajo bilateral:

1. Luego de mostrar que México permite a estadounidenses cargar gasolina en el lado sur de la frontera, puesto que este bien es más barato en nuestro país, el presidente de México ofreció duplicar este apoyo.
2. Acto seguido, sugirió a Biden aprovechar los más de 1,000 kilómetros de gasoductos mexicanos que abastecerían a Texas, Nuevo México, Arizona y California, en beneficio de alrededor de 3 millones de personas.
3. Recomienda que ambos países eliminen trámites y aranceles a alimentos y bienes de consumo para abaratar la canasta básica de las familias estadounidenses y mexicanas.
4. Aconseja crear un plan de inversión mixta que permita a la región dejar de importar diversos bienes de otras regiones o economías del mundo (como la de China). Además, asegura que México continuará su producción soberana de petróleo, la transición energética y refiere a la nacionalización del litio, que podría generar cadenas productivas y de valor en la región de Norteamérica.
5. Bajo la idea de que el plan de inversión en infraestructura de Biden requiere de mano de obra, el presidente de México plantea regular el flujo migratorio y garantizar los derechos de las personas migrantes en el territorio estadounidense.

Si damos un paso atrás, veremos que el conjunto de propuestas demuestran que Estados Unidos vive un momento de crisis y debilidad al exterior (López Obrador menciona tanto la guerra en Ucrania como el ascenso de China como potencia económica). Este fenómeno de declive hegemónico, sumado al liderazgo mexicano en la región de América Latina y a la alta legitimidad de la Cuarta Transformación entre las y los mexicanos tiene paralelo con otro momento en la historia común de México con Estados Unidos.

El New Deal y la Expropiación Petrolera

Desde la oficina del presidente Biden, AMLO hace recordar el momento en que el presidente Franklin D. Roosevelt asume el poder y plantea un programa de reactivación económica tutelado por el Estado. La economía mixta propuesta en el New Deal fue la forma de combatir la crisis económica causada por la caída de la Bolsa de Valores de 1929. También destaca la política del buen vecino, que aligera las intervenciones en América Latina para que el continente no sea una amenaza a su seguridad nacional durante la segunda guerra mundial.

Roosevelt coincidirá con Cárdenas como presidente de México. A pesar de que hechos como el fuerte desarrollo de infraestructura pública, la reforma agraria, la reivindicación y defensa de los derechos de la clase trabajadora, el proyecto de educación socialista y la creación del Partido de la Revolución Mexicana no gustaron a Estados Unidos, la relación entre ambos presidentes fue cordial y respetuosa.

Por supuesto, Estados Unidos buscaría oponerse a la Expropiación Petrolera de 1939, pero el balance de fuerzas en el interior de Estados Unidos, así como la vulnerabilidad estratégica causada por la Segunda Guerra Mundial hicieron que la Casa Blanca mantuviera su línea de respeto a nuestra soberanía. El elemento de más importancia dentro de México fue el fuerte apoyo de las masas populares y los sectores organizados al proyecto sexenal del General Cárdenas.López Obrador también hace memoria sobre el programa Bracero entre 1942 y 1964, que permitió regularizar mejor que antes el flujo migratorio entre ambos países, para reactivar la economía estadounidense. Cierra su discurso llamando al presidente Biden a enfrentar a la oposición conservadora con audacia y comenzar a derribar el neoliberalismo como programa económico y marco de referencia en Estados Unidos:

"Sé que sus adversarios, los conservadores, van a pegar el grito en el cielo, pero sin un programa atrevido de desarrollo y bienestar no será posible resolver los problemas ni conseguir el apoyo del pueblo. Frente a la crisis la salida no está en el conservadurismo sino en la transformación. Actuar con arrojo, transformar, no mantener el statu quo".

La lección histórica es sencilla: solamente mediante el respeto a las decisiones de la soberanía mexicana, reconociendo la necesidad que Estados Unidos tiene de cooperar en igualdad de condiciones con México, y atreviéndose a desafiar a los movimientos de la ultraderecha, que tienen amenazada a la población migrante, femenina, de la diversidad sexual, afrodescendiente y a la clase trabajadora, nuestro vecino del norte saldrá de la crisis. En otras palabras, López Obrador invita a Estados Unidos a correrse a la izquierda.

México: un liderazgo regional y global

No solamente México se ha construido un liderazgo que le hace un referente moral y político para América Latina, sino que también ha logrado disminuir y deslegitimar las ansias de intervención de Estados Unidos en nuestra región. Este avance ha permitido el auge de procesos progresistas en países como Argentina, Cuba, Bolivia, Colombia, Venezuela, Brasil, Colombia y Honduras. Además, México acude a Estados Unidos con un paquete de soluciones a la crisis de la inflación causada por la pandemia de Covid-19 y la guerra de Occidente con Rusia, invitando a Estados Unidos a imitar la economía política de bienestar que abandera la Cuarta Transformación.

Encima, López Obrador pone en el centro de la discusión y el proceso político regional al sujeto político que con cada vez más fuerza emerge en la escena de la vida interna estadounidense: la clase migrante trabajadora originaria de México y América Latina. En repetidas ocasiones el presidente de México le ha pedido a la población migrante en Estados Unidos que vigile de cerca al proceso legislativo de la reforma migratoria en el vecino del norte, y use el poder del voto, la protesta y la organización para castigar a quienes, desde su poder partidista, hagan política en contra de los intereses del sur global.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/la-razon-y-la-historia-asisten-a-lopez-obrador-en-washington
Descargado el 21 de noviembre de 2026.